

Transformación educativa, sustentabilidad y prácticas emancipatorias

Compiladora General
Dra. Martha Nélide Ruiz



Colección Ciencias Sociales

fronter**A**bierta

ISBN: 978-607-97221-2-8



9 786079 722128

Transformación educativa, sustentabilidad y prácticas emancipatorias

Transformación educativa, sustentabilidad
y prácticas emancipatorias

Compiladora General
Dra. Martha Nélide Ruiz

fronter**A**bierta

México 2017



Transformación educativa, sustentabilidad y prácticas emancipatorias

Compiladora General: Dra. Martha Nélide Ruiz

1ª. edición: diciembre 2017

Derechos Reservados © 2017 Koeyu S.A. de C.V.

Av. Lomas Encanto 32-E 701, Col. Lomas Country Club, Huixquilucan,

Edo. de México, CP 52764

ISBN 978-607-97221-2-8

Este libro electrónico forma parte de la Colección Ciencias Sociales de
fronterAbierta

Índice

Presentación / Dra. Martha Nélida Ruiz / Dr. Jorge Rojas / Dra. María Margarita Alonso / **8**

Capítulo I / La sociología y la educación latinoamericanas ante los retos de la globalización, el cambio climático y la educación / 14

* Desafíos de la sociología latinoamericana a la luz del XXX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología / Dra. Nora Garita / **15**

* Amenazas globales a la educación como bien público e integración regional en América Latina / Marco Antonio Rodrigues Dias / **56**

* Repensar la educación en un mundo en transformación socioecológica y autorreflexividad social en contextos de globalización y cambio climático global / Dr. Jorge Rojas Hernández / **76**

Capítulo II / Universidad, Escuelas Normales y docentes frente a las reformas / 112

* La Universidad Crítica ante las crisis / Dra. Martha Nélida Ruiz Uribe / **113**

* La evaluación institucional de las Escuelas Normales (Caso ENSEM) / Mtra. Rosa María Vallejo Camacho / **117**

* Malestar docente: Interpelaciones a partir de un estudio en educación secundaria / Dra. María Margarita Alonso Alonso / Dra. María del Carmen Flores García-Rivas / **122**

Capítulo III / Cambio social y educación: desigualdad, inclusión y movilidad social / 161

* Representaciones sociales del cuerpo: Elementos de inclusión/exclusión social / Dr. Gustavo Adolfo Enríquez/ Dr. Francisco Rubén Sandoval Vázquez / **162**

* Reformas e inclusión educativa de personas de grupos vulnerables / Dr. Israel Tonatiuh Lay Arellano / **182**

* La inclusión educativa de los docentes de la Escuela Normal de Especialización (ENE) a la luz de la teoría de las representaciones sociales / Mtra. Guillermina Gutiérrez Reséndiz / **195**

* Estrategias de diversificación, una alternativa para la atención particularizada en Educación Preescolar / Dra. María Guadalupe Pedroza Ortiz / Mtro. Enrique Delgado Velázquez / **208**

* ¿El vecindario importa? Explorando la pobreza urbana a partir del concepto de neighborhood effects en tres barrios segregados de Salvador (Brasil) / C. Dr. Stephan Treuke / **220**

* Prácticas discriminatorias en jóvenes universitarios de escuelas élite / Alondra Saraí García Esquivel / Lidia Amairany Hernández Bello / **236**

* Homologación del calendario igual a inclusión universitaria / Dra. Adriana Durán Mendoza / Dr. Juan Soto del Angel / Dr. Marco Agustín Malpica Rivera / Mtro. Juan Antonio Rodríguez Vinaza / **244**

Capítulo IV / Universidad, formación y generación del conocimiento / 254

* La “nueva” división internacional del trabajo y el problema de la marginalidad de la Universidad pública mexicana en el contexto de la globalización / Dr. Emilio Gerardo Arriaga Álvarez / Guadalupe Nancy Nava Gómez / Rosalba Moreno Coahuila / **255**

* Las Escuelas Normales como instituciones de educación superior responsables de la formación de docentes (Caso ENSEM) / Mtra. Rosa María Vallejo Camacho / **267**

* Internacionalización neoliberal de la Educación Superior Pública / Dra. Carmen Caamaño Morúa / Bach. Flory Chacón Roldán / **283**

Capítulo V / Paz, violencia y prácticas transformadoras / 300

* Estudio sobre la construcción simbólica de la violencia y sus implicaciones en la educación / Luis Mtro. Fernando Sotomayor Martínez B. / 301

* Sociedad, Educación y Neurociencias / MC. José Fernando Hernández Aguilar / **314**

Capítulo VI / Sustentabilidad, ecología y medio ambiente / 326

* Ambiente y Sociedad: La Educación Ambiental en el Contexto del Cambio Climático Mundial /Dr. Francisco Rubén Sandoval Vázquez / **327**

* La Interdisciplinariedad de los estudios de Medio Ambiente en México a la luz de la Sociología de la Liberación / M. en C. José Gilberto Reséndiz Romero / **344**

* A fraternidade e a atuação do magistrado na promoção de um meio ambiente sustentável: uma análise das decisões da Corte Interamericana de Direitos Humanos / Diego de Alcântara Alves / **354**

* Parques Alegres Los Cabos: modelo de organización para el desarrollo local / Alfonso Uribe Uribe Soriano / **363**

* El conocimiento en el posgrado como apoyo a las empresas para un desarrollo sustentable /Maestrando Jaime Alejandro Guevara Valdez (autor) / Doctoranda Verónica Cruz Morales (coautor) / M. en C. Leticia Refugio Chavarría López (coautor) / **371**

Capítulo VII / Reformas educativas, ciudadanía y pensamiento emancipatorio / 386

* De ciudadanía social a una ciudadanía neoliberal: consecuencias de concebir la formación cívica en el marco de una educación por competencias / Diego de Alba Montes / **387**

* Reformas educacionales de ayer y hoy en México / Verónica Cruz Morales (autor) / Jaime Alejandro Guevara Valdez (coautor) / Dra. María Trinidad Mercado Cerecedo (coautor) / **401**

* Camus, Sartre y el humanismo educativo en el Estado de Hidalgo / Dr. Jaime Uribe Cortez / **414**

* Análisis Epistemológico de la categoría de “Seguridad Ciudadana” en el Programa Académico de la Licenciatura de la UAEM, a partir del Paradigma de la Complejidad. / M. en E. Patricia del Carmen Hurtado Mercado / **426**

* Educar en los albores del Siglo XXI. Volver a Freire / Libertad Astrid Ramos González / **437**

* La educación en una sociedad ecológica, humanista y reflexiva / Lillian Garcia Romero / **448**

* El papel del normalismo ante el cambio global / Mtro. Isidro Espinoza Flores / Mtra. Leticia Verónica Armenta Castillo / **453**

La “nueva” división internacional del trabajo y el problema de la marginalidad de la Universidad pública mexicana en el contexto de la globalización

Emilio Gerardo Arriaga Álvarez²⁵

Guadalupe Nancy Nava Gómez²⁶

Rosalba Moreno Coahuila²⁷

Resumen

El objetivo de esta ponencia consiste en efectuar un análisis que pretende poner a la vista algunas condiciones de marginalidad de la Universidad pública mexicana, en el contexto de la globalización y la conformación de una “nueva” división internacional del trabajo. El abordaje, parte de una reflexión de carácter crítico, en torno a las condiciones en que se ha construido el capitalismo académico en estas instituciones mexicanas. De la misma forma, pretendemos examinar las diversas contradicciones sociales, políticas y organizacionales, que limitan el desarrollo de un sistema de universidades de carácter público, que intenta integrarse a un sistema mayor, en cuya ligazón, parecen estar condenadas a permanecer en los márgenes del sistema.

²⁵ Profesor Investigador del Instituto de Estudios Sobre la Universidad (IESU) de la Universidad Autónoma del Estado de México. e-mail: egearriaga@hotmail.com

²⁶ Profesora Investigadora del Instituto de Estudios Sobre la Universidad (IESU) de la Universidad Autónoma del Estado de México. e-mail: nancynava_gomez@hotmail.com

²⁷ Profesora Investigadora del Instituto de Estudios Sobre la Universidad (IESU) de la Universidad Autónoma del Estado de México: e-mail: rosacomh@gmail.com.

La “nueva” división internacional del trabajo: de la economía industrial a la economía política del conocimiento

En 1977, uno de los principales periódicos de la entonces Alemania Occidental, informaba sobre un pronóstico de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), según la cual los desempleados de la Europa Occidental, siete millones en ese momento, aumentarían en medio millón más aproximadamente, en los dos años siguientes. En ese mismo momento, se anunciaba que la República Federal de Alemania (RFA) dejaría de producir el famoso “Escarabajo”, el icónico auto de la compañía VW y que la planta situada en la Ciudad de Puebla en México, había embarcado ya los primeros modelos Made in Mexico, que se exportaban a Europa (Fröbel, Heinrichs y Kreye, 1978: p. 831).

Durante este periodo de la historia del capitalismo contemporáneo, se podían mirar noticias semejantes en los periódicos occidentales. En los Países Industrializados Tradicionales (PIT), las altas y crecientes cifras de desempleo constituyeron noticias de primera plana.

También se dedicaban titulares periodísticos, al traslado a Países en Desarrollo (PED) de una proporción siempre en aumento, de la producción industrial y la exportación a los mercados de los PIT, de una parte considerable de esa producción. Un dato curioso es que la mayoría de los periódicos, informaba de ambos procesos de manera separada (Fröbel, Heinrichs y Kreye, 1978: p. 831). Sin embargo, esto deja de ser un dato curioso, cuando Fröbel, Heinrichs y Kreye, afirman que los sindicatos de la entonces RFA mantenían la tendencia de separación de los citados procesos. Se discutía sobre los efectos de la racionalización, de la automatización y del desempleo, así como la desvalorización del adiestramiento profesional adquirido. Al igual que en el presente, dichos procesos no necesariamente se observan como parte de una modificación del capitalismo mundial de acuerdo a su propia lógica.

Durante esos años del siglo XX, al parecer no se le dio suficiente importancia a la vinculación entre los cambios en la racionalización y la redistribución mundial de los emplazamientos industriales. La introducción de equipos y la tecnología electrónica en su avance formidable, permitió la separación de los procesos de producción, con lo cual se logró reducir costos de producción y montaje. Para el caso de los componentes electrónicos, se efectuó por medio de la utilización de la mano de obra barata disponible en los PED. Esto puso las bases para la apertura de programas de racionalización basados en equipos y tecnología electrónicos. De esta forma, se obligó a otros sectores a acelerar la racionalización productiva, con el objeto de mantener la competitividad. Por supuesto, que ello tiene su base lógica:

En la economía mundial capitalista, la producción industrial sólo se ha desarrollado en los lugares que garantizan la rentabilidad. En consecuencia, dicho desarrollo se manifestó históricamente no sólo con el surgimiento del trabajo asalariado como la relación de producción dominante y con la progresiva división del trabajo en las fábricas, sino también con el continuo desarrollo de una división regional e internacional del trabajo (Fröbel, Heinrichs y Kreye, 1978: p. 831).

En la división internacional determinada de manera histórica y que puede denominarse como “clásica”, las zonas industriales que permitían una producción remunerativa, sólo existían virtualmente en Europa Occidental y después en Estados Unidos de América, así como en Japón. Salvo casos especiales, en lo que antes se llamaba “Tercer Mundo”, no había tales lugares. Esos países se integraron en la economía mundial, primero como proveedores de materias primas agrícolas y minerales, para después en el siglo XX, constituirse en mercados para productos manufacturados en los PIT. Algunas veces, como proveedora de fuerza de trabajo con matices no capitalistas, como el caso de los esclavos africanos. Sin embargo, esta división denominada “clásica”, está casi por desaparecer. Nos enfrentamos ya, a un proceso en el cual las industrias más poderosas, están orientadas fundamentalmente al mercado mundial.

Las evidencias son claras. En los PED se encuentran una ingente cantidad de empresas, que elaboran de manera altamente rentable, productos para el mercado mundial. En un ejercicio de análisis histórico, podemos establecer en el presente, que los esbozos de Fröbel, Heinrichs y Kreye, planteados en 1978, fueron consistentes. En ese momento, dichos autores intentaban comprender los fenómenos citados bajo tres premisas, orientadas hacia la comprensión de los cambios en la reconstitución de la división internacional del trabajo.

En primer lugar, se presentaba la virtual aparición de una reserva mundial de mano de obra barata disponible. Dicha reserva se creó, a decir de los citados autores, mediante el avance de la capitalización de la agricultura en los PED, mediante la destrucción de la pequeña agricultura de subsistencia y por tanto de la modesta base tradicional de sobrevivencia de los grandes segmentos de la población rural (Fröbel, Heinrichs y Kreye, 1978: p. 832). De este modo el gran capital, ha podido contar desde hace varios años, con un fondo de varios cientos de millones de trabajadores potenciales, en Asia, África y América Latina. Sin contar con los trabajadores de los países ex “socialistas”, que representan una cantidad importante de mano de obra en competencia con los trabajadores de los PIT. Esta reserva de mano de obra disponible, prácticamente inagotable, colocada en los PED sobre todo, tiene las siguientes características:

1. Los salarios pagados por el capital, incluyendo los “beneficios sociales” en los países de bajos jornales representan aproximadamente entre 10% y 20%, de los que se pagan en los PIT.
2. Las jornadas laborales, así como la parte del año que se trabaja, son por lo general, históricamente mucho más largas. Por ejemplo, en Corea del Sur se laboraban al año 2 800 horas en 1978. En la RFA, se laboraban 1 900 horas en promedio. Sólo como ejemplo, en este caso, la diferencia de tiempo trabajado, representa un poco más del 47% de mayor tiempo de trabajo para el caso coreano.
3. En las industrias que se trasladan a los PED, la productividad de la mano de obra suele ser equivalente a la de la mano de obra de los PIT.
4. Se puede contratar y despedir a los trabajadores prácticamente sin limitaciones. Esto significa, que los límites del agotamiento de los trabajadores es más rápido, por tanto, se puede remplazar a los agotados por otros nuevos, casi sin restricciones.
5. La cuantía del ejército de reserva disponible permite la “selección óptima” de la fuerza de trabajo más apropiada, según la edad, sexo, habilidad, la disciplina. Por ejemplo, las mujeres jóvenes.

La segunda cuestión, los avances en la tecnología, permiten que la localización de las plantas industriales, así como la dirección y el control de la producción, no dependan de la ubicación o de la distancia. La tecnología y los avances en el transporte, son suficientemente baratos en los lugares de producción intermedia. La tecnología hace hoy posible el control directo de la producción en todo el mundo.

En la tercera cuestión, el considerable refinamiento de la tecnología y la organización del trabajo, permiten descomponer procesos complejos de producción, además de hacer posible el adiestramiento rápido y fácil de una fuerza de trabajo no capacitada. Esto es cierto en una fuerza de trabajo a la que algunos años de educación primaria fueron suficientes para prepararle para laborar en las fábricas.

De ese modo se puede sustituir a los trabajadores capacitados, que reciben altos salarios, por otros con poca capacitación y a quienes se les pagan salarios mucho más bajos. Particularmente, en países en los cuales no existen seguridades mínimas para el trabajo.

Además de lo anterior, la nueva fragmentación progresiva del trabajo permite al capital formas de monopolización del conocimiento en los controles de procesos, así como su ejecución. Aunque ahora se hable de sociedad del conocimiento y de sociedad de la información, muchos de estos conocimientos se encuentran ahora en una fase de privatización, que como se verá más ade-

lante, conforman una fase del capitalismo monopolístico que controla procesos, desde la planificación, hasta su ejecución.

Estas tres condiciones de la expansión y acumulación del capital en la escala global, con su reserva planetaria de trabajadores potenciales, así como el notable desarrollo de las comunicaciones y los procesos tecnológicos representan la puesta en escena del ejército industrial de reserva mundial, en el sentido estricto del término. Así las cosas, una de las más importantes implicaciones de este estatus social y económico, obliga a competir entre sí, de manera venturosa, a todos los trabajadores del mundo, por los pocos puestos de trabajo disponibles.

En esta nueva división internacional del trabajo, podemos observar dos tipos generales de países: por un lado, unos cuantos industrializados y por otro, la gran mayoría de PED, muchos de los cuales sólo se integran a la economía como proveedores de materias primas. Este proceso obliga a una creciente subdivisión de los procesos de producción, en varios procesos parciales, separados y localizados en diferentes partes del mundo. Esto es lo que debemos llamar “la nueva división del trabajo”. Y sus dimensiones implican diferentes formas, ahora cada vez más radicales, de apropiación y de privatización e incluso de despojo.

El problema del conocimiento en la nueva división internacional del trabajo

La nueva división internacional del trabajo se transforma de manera constante. Lo hace de acuerdo con la lógica del capital, fundamentalmente debido al impacto producido por la reestructuración producida en los PIT; a la creciente globalización y al desarrollo de las llamadas economías emergentes, y a la incorporación de los países ex “socialistas”. En las llamadas economías avanzadas se presentan importantes periodos de choques tecnológicos, que dan lugar a ciclos constantes de adopción de nuevas tecnologías y a lo que autores como Miniam (2009: p. 141) definen como “destrucción creativa”. Se trata de procesos de rápida obsolescencia, no sólo de bienes de capital, sino también de capital humano y de cambio en las estructuras organizativas de las empresas. En el largo plazo, hay una evolución²⁸ dice Miniam, hacia economías fundamentadas cada vez más en el conocimiento, en donde la ciencia, la tecnología

²⁸ La idea de evolución implica un devenir de mayor perfección. Los cambios observados en las tecnologías actuales, representan efectivamente cambios y no necesariamente evolución, porque normalmente traen consigo procesos múltiples de destrucción a nivel planetario difíciles de controlar.

y la innovación desempeñan un papel central para el “crecimiento económico”. Nosotros diríamos que representan formas nuevas de acumulación, basadas en el conocimiento y en su control. Pero lo más interesante es lo siguiente:

Los factores anteriores [ciencia, tecnología e innovación] inciden en el desarrollo de una división internacional del trabajo cada vez más fina, derivada de los procesos de modularización de las actividades productivas, de relocalización nacional e internacional de segmentos de cadenas de valor, incluyendo servicios y funciones administrativas de las firmas, y del desarrollo de redes de proveedores de bienes y servicios especializados (Miniam, 2009: pp. 141-142).

Aquí es en donde las Universidades, como las nuevas fábricas del conocimiento, cobran ahora una importancia cardinal. Esta idea de fábricas del saber, es una idea ya incorporada en los estudios sobre el “nuevo papel” de la Universidad como institución perteneciente al nuevo capitalismo globalizado y por supuesto, la imperiosa necesidad de su incorporación a la nueva división internacional del trabajo.

Vélez (2008) considera que desde hace ya algunas décadas, el momento histórico que vivimos se ha denominado por diversos autores, como la “era de la información”, lo cual ha llevado a muchos a confundir información con conocimiento. Esta degradación del conocimiento, afirma Vélez, puede explicarse en parte, por la creciente incorporación de éste a los diversos regímenes de la mercantilización. En esta mercantilización del conocimiento, las Universidades se van convirtiendo en fábricas del saber.²⁹

Bajo esta delimitación, tal vez tendríamos que comprender no sólo el significado, sino las diferentes formas que la fábrica, como microcosmos de la modernidad occidental, representa en la conformación de las estructuras de las sociedades occidentales contemporáneas. El control del tiempo, por ejemplo. Ya Benjamin Coriat (1997) en uno de sus libros sobre sociología del trabajo, nos reseña la forma en la cual el cronómetro penetra en la dinámica del trabajo fabril, no sólo por el tiempo *per se*, sino en los diferentes movimientos necesarios para la productividad y la eficiencia de la producción. Y la cuestión de cómo la medición del tiempo coloniza a las sociedades y administra nuestros tiempos como entes productivos, y cómo nuestras vidas terminan coloni-

²⁹ Esta idea de “Fábrica del saber”, ha sido discutida en México. La Universidad Iberoamericana de la Cd. de México, convocó a un Seminario Permanente sobre el futuro de la Universidad. Y entre las publicaciones se cuenta con un texto con los resultados de dicha convocatoria. Ver *bibliografía*

zadas por un tiempo administrado por formas de movimiento infinito, el cual parece nunca va a detenerse.

Para la Universidad, “los reclamos” actuales de pertinencia, rendición de cuentas y responsabilidad social vienen, a decir de Vélez (2008), de los denominados sectores dominantes. La nueva división internacional del trabajo, que redefine las formas de producción fabril demanda de la Universidad una transformación radical. Pero esta radicalización es mucho mayor para las Universidades situadas en los PED. Esto implica que la Universidad mexicana, por ejemplo, tendría entre sus diversas probabilidades de transformación, el dejar de ser una Institución, para convertirse en una Organización. ¿Cómo ha ocurrido esto? Una respuesta tentativa bien puede ser la siguiente:

El mundo de la empresa, como parte y parcela del masivo cambio económico, tecnológico y social global, considera ahora el conocimiento como su «valor» fundamental. Las empresas contemporáneas, globalmente competitivas, ya no compiten realmente sobre la base de sus productos o servicios per se, sino que compiten más bien, sobre la base de cuánto aprendizaje y conocimiento pueden utilizar como punto de apoyo para inventar, producir, distribuir y comercializar expeditivamente sus bienes y servicios, así como para variarlos innovadoramente y de acuerdo con los gustos del cliente. Tal conocimiento está compuesto por componentes altamente tecnificados y aquellos otros relacionados con la comunicación, la innovación y la interacción social. Las instituciones que no tienen que ver directamente con el mundo empresarial también se están viendo afectadas por cambios similares (Gee, Hull y Lankshear, 2002: pp. 31-32).

Las implicaciones que el conocimiento tiene, son hoy estratégicas. Existe un particular énfasis, que el sistema actual ubica ahora en los trabajadores del conocimiento y en las instituciones y organizaciones en las cuales trabajan. La naturaleza de las escuelas y en particular las Universidades, aparecen actualmente en el eje mismo del mundo. ¿Por qué? Porque lo que ahí se produce es conocimiento, es decir una forma del valor *sui generis*. Una energía que se puede reificar, convertir en cosa. Mercantilizar.

El conocimiento es, pues, como la energía potencial en la física, una energía que se puede liberar de diversas formas y para distintos propósitos. El conocimiento es energía que reside en los individuos, los grupos, las prácticas, las tecnologías, las comunidades, las organizaciones y naciones. Podemos definirlo como energía física, en términos de cantidad de trabajo que se puede utilizar para producir. Pero tenemos una gran necesidad de reconceptualizar qué es el

trabajo y qué debería ser en nuestro mundo cambiante (Gee, Hull y Lankshear, 2002: p. 33).

Y en ese sentido, las Universidades, las escuelas, los niños y los jóvenes estudiantes, no son más que elementos de un cuadro mucho más amplio. Además, el nuevo mundo empresarial plantea nuevas problemáticas para la educación. Una de ellas consiste en que muchas empresas, como consecuencia de la hipercompetencia global, impulsada fundamentalmente por la ciencia y la tecnología, intentan derribar las barreras existentes entre trabajo, comunidad y vida privada. Lo que se busca y se exige es un compromiso total por parte de los trabajadores en los objetivos, la visión y las prácticas de la organización.

Capitalismo académico y globalización

Eduardo Ibarra (2003), retoma el concepto de capitalismo académico de dos autores norteamericanos, Slaughter y Leslie, quienes plantean los cambios institucionales provocados por el advenimiento de la internacionalización y globalización de los mercados, en donde las políticas llamadas neoliberales, hacen su aparición en el ámbito de las Universidades. Lo que los norteamericanos se propusieron, consistió en un análisis a partir del surgimiento del capitalismo académico, como consecuencia del crecimiento de los mercados globales y el desarrollo de políticas nacionales centradas en la investigación aplicada y en la innovación; la reducción del monto de los subsidios directos del Estado a las Instituciones y del incremento de los vínculos de los académicos con el mercado.

El capitalismo académico (...) se refiere al uso que las universidades hacen de su único activo real, el capital humano de sus académicos, con el propósito de incrementar sus ingresos; tiene que ver con un conjunto de iniciativas y comportamientos económicamente motivados para asegurar la obtención de recursos externos (Ibarra Colado, 2003: p. 1059).

Esta nueva tendencia, permite tener una perspectiva acerca de las “nuevas” prácticas en las Universidades, como lo es la venta de productos y servicios con fines de autofinanciamiento. O los comportamientos que funcionan en espacios diseñados como si se tratara de mercados; así como la competencia institucional por los recursos, que por cierto, siempre son escasos, y que se presentan bajo concurso. O la competencia de los investigadores por el financiamiento de sus proyectos. O lo referente a los salarios, en donde las remuneraciones aparecen como “extraordinarias” y que son formas de compensación

salarial, bajo programas de pago por mérito.

La intención de un abordaje de esta naturaleza, consiste en ampliar las capacidades teóricas de este concepto en particular, porque tenemos necesidad de explicar los mecanismos que facilitan y/o inhiben la vinculación de las universidades con el mercado. Pero también, reconocer los puntos estratégicos de cambio, sobre los cuales pueden producirse formas de resistencia, además de apreciar riesgos y consecuencias. El capitalismo académico da cuenta de la reestructuración de la educación superior en el contexto de la globalización, lo cual ha traído cambios organizativos sustanciales. Los cambios asociados a las asignaciones internas de recursos; la apertura o cierre o reorganización de departamentos y unidades académicas. Y por supuesto, los cambios con respecto a la docencia y la investigación. La modificación de la naturaleza, contenido y organización del trabajo académico así como su control. Dichos cambios inciden en el establecimiento conjunto de proyectos con el gobierno, el sector empresarial tales como las incubadoras de empresas y los diferentes contratos de servicios.

Lo que se mira a simple vista, de acuerdo con Ibarra, es que las universidades se encuentran hoy subsumidas a la economía y al mercado. Existe una pérdida de autonomía de la que gozaron en otros momentos. Ahora tienen que integrarse a redes de producción de conocimiento en las que las decisiones académicas están motivadas a partir de criterios económicos (Ibarra, 2003: p. 1061).

Lo anterior plantea un desplazamiento de un régimen universitario de bienestar, para imponer uno de competencia. Coincidimos con Ibarra en lo siguiente:

Como lo hemos indicado en otra parte, hoy se encuentra en debate, si estas transformaciones suponen el desplazamiento de la universidad como referente cultural básico de la sociedad, para adquirir en adelante el estatuto menor que poseen las empresas que prestan algún servicio a la sociedad. Si esta apreciación es correcta, la universidad dejaría de ser “institución” de la sociedad para devenir tan sólo en “organización” del mercado (Ibarra, 2003: p. 1061).

Otra aportación que podemos observar desde el concepto de capitalismo académico, consiste en que los académicos y administradores gastan su capital humano en situaciones de competencia. La disputa se centra en la producción, control y propiedad de los productos generados en las universidades a través de sus investigadores, los cuales son cada vez más demandados por las empresas y por el Estado.

Vale mucho la pena reflexionar hasta dónde el conocimiento que se genera por el capitalismo académico, es apropiado y explotado por las universidades y sus investigadores. Y en beneficio de quién. Igualmente resulta relevante observar a los profesores e investigadores cuando pierden el control de los contenidos y de la organización de su trabajo, así como de su libertad. Los académicos han ido perdiendo su condición para conformarse a algunas de las grandes maquinarias que integran las nuevas formas de control del conocimiento.

Las formas de la producción universitaria latinoamericana en la marginalidad

En los ámbitos de la ciencia no están exentos del fenómeno del poder. Mucho menos ahora.

En la ciencia, como en la mayoría de las actividades sociales, el ejercicio del poder adopta varias formas: la dirección de un importante laboratorio es una de ellas, como es la edición de una revista líder o la presidencia de una comisión que adjudica becas de investigación (Guédon, 2011: p. 139).

En el plano internacional, las formas de ejercicio del poder aparecen en su multiplicidad. El estatus de un país estará en relación directa con la importancia del laboratorio y así sucesivamente. La dimensión lingüística, por ejemplo, será importante también. No es lo mismo publicar en castellano que hacerlo en inglés. Esto ha sido consecuencia de la derrota de Alemania en la Segunda Guerra Mundial y el descenso en el estatus de Francia durante ese conflicto. Esto significó que las revistas de importancia publicadas en esos países cambiaran al inglés, o de lo contrario sufrirían alguna forma de degradación. En este tenor, la conformación de un sistema internacional de competencia científica nos ha llevado de manera gradual a dos niveles: uno nacional y uno internacional.

Esto nos conduce entonces a otro tipo de división: la ciencia mundial interpretada con los referentes recurrentes de “centro” y “periferia”. Los conceptos son, por supuesto, derivados de la Teoría de la Dependencia y aunque los conceptos emanados de esta teoría tengan posibilidad de ser criticados, resultan para nosotros referentes adecuados para indagar fenómenos como los que aquí discutimos. ¿Existe entonces una ciencia central “en el mundo” y una ciencia periférica? Sí. Las políticas que se aplican en las instituciones y en los órganos de difusión y divulgación de los PIT, consideran que aquello que no contribuye al desarrollo de la ciencia mundial, no pasa de ser una práctica

provinciana que no aporta demasiado, o al menos no resulta apropiado, a los requerimientos de una “ciencia en el mundo” (Guédon, 2011: pp. 148-149).

Para una conclusión necesariamente parcial

La marginalidad de la Universidad esta en relación al país en donde se encuentre. En la producción actual del conocimiento, las universidades mexicanas luchan por integrarse a las fórmulas dictadas desde los países centrales. Sin embargo, las condiciones se presentan cada vez más difíciles. Tal vez el dilema principal está planteado en la introducción hecha por la UNESCO en su informe sobre la ciencia fechado en el año 2015:

Cada vez más países se enfrentan a una serie de dilemas comunes, tales como la dificultad para encontrar equilibrio entre la participación local e internacional en investigación, o en la ciencia básica y la aplicada, la generación de nuevos conocimientos comercializables, o la oposición entre ciencia para el bien común y ciencia para impulsar el comercio (2015, Informe de la Unesco sobre la ciencia. Hacia el 2030: p. 4).

Estos son dilemas en un mundo construido desde hace años sobre la base tatcheriana de: “No hay alternativa”.

Referencias bibliográficas

Fröbel, Heinrichs y Kreye (1978). “La nueva división internacional del trabajo. Sus orígenes, sus manifestaciones, sus consecuencias”, en Comercio Exterior, México: vol. 28, núm. 7, julio, pp. 831-836.

Miniam, Isaac (2009). Nueva división internacional del trabajo: redes, segmentación y localización. Disponible en:

[http://www.proglocode.unam.mx/sites/proglocode.unam.mx/files/Miniam%20\(2009\)_NDITSegmentaci%C3%B3n%20del%20producto.pdf](http://www.proglocode.unam.mx/sites/proglocode.unam.mx/files/Miniam%20(2009)_NDITSegmentaci%C3%B3n%20del%20producto.pdf)

Vélez Cardona, Waldemiro (2008). ¿Qué es la economía del conocimiento y cómo impacta a la Universidad Pública? Disponible en: www.ses.unam.mx/curso2008/pdf/Ponencia-Waldemiro.pdf.

Coriat, Benjamín (1997). El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa, México: Siglo XXI Editores.

Gee, Hull y Lankshear (2002). El nuevo orden laboral. Lo que se oculta tras el lenguaje del neocapitalismo, Girona (España): Centro de Estudios Sobre la Universidad, UNAM (Mexico), Ediciones Pomares S. A.

Ibarra Colado, Eduardo (2003) “Capitalismo académico y globaliza-

ción: la universidad reinventada”, en *Revista de Educación Superior*, Campinas, Brasil: Vol. 24, n. 84, p. 1059-1067, septiembre 2003. Disponible en: <http://www.cedes.unicamp.br>